



E

Editorial

## La complejidad del arriendo

**El problema de fondo, lo reconoce la propia autoridad, es la falta de oferta local, agravada por un Estado que muchas veces actúa como un obstáculo.**

**E**l acceso a la vivienda es una aspiración cada vez más lejana. Las cifras del Ministerio de Vivienda y Urbanismo no solo describen una realidad compleja, sino que configuran un diagnóstico estructural: más de un tercio de los hogares vive en arriendo, y una proporción significativa lo hace sin perspectivas reales de acceder a la propiedad.

Que un 32,5% de los hogares arriende no sería, en sí mismo, un problema si respondiera a una elección o a una etapa transitoria dentro del ciclo habitacional. Pero en Antofagasta ocurre lo contrario. El arriendo ha dejado de ser un puente y se ha convertido en destino. La vivienda propia, tradicionalmente entendida como un mecanismo de estabilidad social y movilidad económica, aparece hoy bloqueada para miles de familias.

Este fenómeno no puede analizarse sin considerar la

**El acceso a la vivienda es la base sobre la cual se construye cualquier proyecto de desarrollo sostenible y equitativo.**

particular estructura productiva regional. La economía minera, eje del desarrollo local, ha moldeado un mercado inmobiliario que privilegia la flexibilidad por sobre la estabilidad. En ese contexto, el arriendo se expande como respuesta funcional a una de-

manda laboral dinámica, pero al mismo tiempo consolida un sistema donde los precios se tensionan al alza y las condiciones de acceso se precarizan.

El resultado es una paradoja evidente: una región que lidera indicadores económicos a nivel nacional, pero que presenta serias dificultades para garantizar condiciones básicas de habitabilidad a su población. Frente a este escenario, las respuestas no pueden limitarse a declaraciones de intención. La autoridad ha planteado la necesidad de focalizar recursos, reducir la burocracia y destrabar proyectos, lo que apunta en la dirección correcta. Sin embargo, el desafío exige algo más profundo: una redefinición del enfoque habitacional en territorios con economías altamente especializadas como Antofagasta.